

Lección del alumno

El mejor regalo

*¿Por qué te gustan las vacaciones?
¿Cómo sería tu vida si jamás te
detuvieras a descansar? Trata de
imaginar cómo pudo ser el primer
sábado que Adán y Eva pasaron con Dios
en el jardín de Edén.*

Una brisa suave corría por el huerto, haciendo que las hojas se movieran ligeramente. El sol comenzó a salir en la mañana del séptimo día de la primera semana. La luz solar hizo que las gotas de rocío brillaran como millones de diamantes sobre las flores que aún dormían. Poco a poco el jardín comenzó a despertarse con el canto de las aves. Pronto estaba lleno de todo tipo de criaturas, cada una de ellas única y hermosa.

De repente Adán y Eva recordaron las palabras de su Creador. Él había prometido pasar aquel día con ellos. Con impaciencia se apresuraron por los senderos para llegar al lugar de encuentro con Dios. Una vez allí experimentaron una alegría indescriptible en compañía del Señor. Con gran interés escucharon sus palabras en aquel día que completó la obra creadora de Dios. Ahora Dios podía descansar y gozarse con Adán y Eva.

Dios había esperado ansiosamente la llegada de aquel día. En el primer día de la creación, cuando cambió la oscuridad en luz, Dios lo había hecho pensando en ellos. Al formar la bóveda del cielo sobre la tierra en el segundo día, Adán y Eva habían estado en su mente. El Señor quería que ellos se sintieran a gusto, así que durante el

tercer día decoró el paisaje con hierba, flores, arbustos y árboles. Dios extendió su mano en el cuarto día y enmarcó el sol, la luna y las estrellas, haciéndolas fuentes de luz y energía. Todo a su alrededor era impecable pero muy tranquilo. Así que en el quinto día llenó el cielo con el alegre canto de las aves, y las aguas las llenó de criaturas vivas. Mediante sus palabras, formó en el sexto día una gran cantidad de animales que cubrieron la tierra de vibrante vida. Cuando todo estuvo preparado, Dios creó a Adán y a Eva para que disfrutaran del maravilloso mundo que había hecho para ellos.

Adán y Eva estaban maravillados. Sus corazones rebotaban de amor y admiración por Dios.

“¡Eres un Dios maravilloso!
—exclamaron—. Al contemplar tus
grandiosas obras, nuestros corazones
se llenan de alabanza y adoración.
Por favor, quédate con nosotros”.

El Señor prometió reunirse con ellos a diario, y pasar con ellos todo el séptimo día de cada semana. Pasar aquel día con su Padre haría que el séptimo fuera el mejor día de la semana para Adán y Eva. El eco de las voces agradecidas de Adán y Eva repetía: “¡Te damos gracias, nuestro amado Dios! ¡Este es el mejor regalo de todos!”.

“Entonces bendijo el séptimo día y lo declaró día sagrado, porque en ese día descansó de todo su trabajo de creación” (Génesis 2: 3). Luego Dios les explicó la santidad del sábado. A menudo, a partir de entonces, Adán

y Eva recordaron las instrucciones de Dios y casi podían oírle decir cada semana: “El sábado es un día de descanso para ustedes. Así como yo trabajé seis días para formar este nuevo mundo, ustedes deben trabajar seis días cuidando este jardín. Así como yo descansé el día séptimo de mi obra creadora, ustedes también deben descansar en ese día de sus actividades rutinarias. Recuerden que deben honrar mi día santo”. Así como Dios tomó tiempo para reunirse con ellos, ellos también tenían que acordarse de separar un tiempo para cumplir con él.

Durante el primer sábado de sus vidas, Adán y Eva disfrutaron de un día lleno de emocionantes descubrimientos y de conversaciones inolvidables con su Creador y amigo. Mientras caminaban de vuelta a su morada a través de los verdes prados del huerto, observaban cómo el sol descendía en el horizonte. Pronto el globo blanco de la luna llenó el cielo, proyectando su tenue luz en sus asombrados rostros. Miraron en la distancia el resplandor de las estrellas. Al ver el grupo de las Pléyades, Adán le preguntó a su compañera:

—¿Qué crees que es todo eso?

—No lo sé, —respondió Eva—.

Dios nos lo dirá.

Adán y Eva escucharon los grillos y vieron el destello de las luciérnagas por aquí y por allá. Aspiraron el perfume de los lirios. Sentían perfecta paz, satisfacción y alegría. “¡Qué maravilloso Dios es este que también es nuestro amigo!”, pensaron mientras reposaban confiadamente en el amor del Creador.

REFERENCIAS

- Génesis 2: 2, 3
- Éxodo 20: 8-11
- Apocalipsis 14: 7
- *Patriarcas y profetas*, cap. 2, pp. 23-30
- *Creencias fundamentales* 20, 6, 19

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“El séptimo día terminó Dios lo que había hecho, y descansó. Entonces bendijo el séptimo día y lo declaró día sagrado, porque en ese día descansó de todo su trabajo de creación” (Génesis 2: 2, 3).

MENSAJE

Respondemos al amor de Dios cuando lo adoramos guardando el sábado.



Sábado

HAZ la actividad de la página 19.

Domingo

LEE “El mejor regalo”.

UTILIZA El marcador de libros que confeccionaste en la Escuela Sabática, o prepara uno con el versículo de memoria.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave de esta semana.

PIENSA ¿Qué importantes instrucciones puedes encontrar en esos versículos para guardar el sábado como día santo?

ORA Alaba a Dios por el sábado y por el don de su amistad.

Lunes

LEE Éxodo 20: 8-11.

DISCUTE Pregunta a un miembro de tu familia por qué es importante que trabajemos seis días y que descansemos durante el día séptimo.

CONSIDERA Participar en actividades sabáticas que te hagan recordar al Creador (por ejemplo una caminata al aire libre junto a tu familia).

ORA Pide a Dios que te ayude a finalizar tus tareas diarias para que puedas disfrutar del sábado.

Martes

LEE Ezequiel 20: 12.

PIENSA ¿Qué significa para ti este versículo?

Medita en las muestras de tu relación con tus amigos. ¿Cómo puede la gente darse cuenta de que ustedes son amigos?

COMPARTE Dile a alguien que el sábado es la señal especial de la amistad que Dios tiene contigo.

ORA Agradece a Dios por enseñarte acerca de la señal especial de su amistad.

Miércoles

LEE Mateo 12: 9-12

PIENSA ¿En qué formas podrías ayudar a los demás, haciendo el bien durante las horas del sábado?

ESCRIBE En tu diario de estudio de la Biblia redacta un plan respecto a la forma en que utilizarás las horas del sábado para conocer mejor a Dios y para ayudar a los demás.

ORA Pide a Dios que te ayude a adorarlo sirviendo a los demás durante el sábado.

Jueves

LEE Apocalipsis 14: 6, 7.

MEDITA ¿Cuál es el mensaje de estos textos?

PIENSA Medita en la importancia de adorar al Creador en su día santo, como una prueba de fidelidad en estos últimos días. ¿Serás fiel al llamado de Dios de adorarlo como él pide?

ORA Pide a Dios que te ayude a permanecer fiel a él al guardar el sábado aunque estés en circunstancias difíciles.

Viernes

LEE Isaías 66: 22, 23.

COMPARTE Durante el culto familiar habla acerca de lo que será el sábado en el cielo.

PIENSA ¿Qué te gustaría preguntarle a Dios cuando te encuentres con él cara a cara en el cielo durante su sábado?

ORA Agradece a Dios por la promesa de que pronto pasaremos el sábado juntos en el cielo.

Notas